

DANIELA SILVA ASTORGA

Como una profundización de “Infinito”, muestra que presentó en 2023 en el Museo Ralli, Gonzalo Sánchez —quien oficia como abogado de día y artista de noche— expone ahora un conjunto de 12 obras lumínicas que recogen el símbolo de la chakana, conocida como la cruz andina de los pueblos indígenas. Eso sí, esta continuación de su búsqueda incluye un elemento nuevo: las obras, que ya están en la Galería La Sala, contienen espejos de agua.

“Lo pensé buscando una metáfora de purificación. El agua, que traje del norte de Chile, va a reflejar toda la información y los conceptos que están contenidos en la chakana. El agua nos comunicará lo que viene de lo alto, las cosmovisiones. Será un momento meditativo”, apunta, mientras recorre la sala oscura de su montaje, que estará disponible hasta fines de septiembre.

Para construir estas estructuras retroluminadas, Sánchez —que mostró sus primeras obras hace unos 16 años— utiliza cristales y papeles vegetales tratados con tintes naturales, además de luces led. Dice que le interesa provocar un encuentro entre tecnologías, materiales naturales y lo ancestral: “Es un diálogo exigente. Un cruce que no permite error. Hay que investigar mucho para que las tecnologías no le bajen la intensidad al mensaje, al concepto”. Todos esos procesos los realiza en su taller, situado en Pirque.

Después de esta exhibición, se embarcará en una serie de obras inspiradas en el litio. “Recorreré los salares del norte para encontrar una materialidad que pueda explorar estética y semánticamente —adelanta—. Quiero entender cómo funcionan las co-

# Jóvenes, formas inusuales e historia: Un vistazo a las exposiciones del mes

Una propuesta en torno a la existencia y al hongo prototaxites coincide en agosto con piezas lumínicas vinculadas a lo ancestral. Asimismo, muestras colectivas dan luces de la actualidad y de esculturas esenciales.



“Un día antes”, de Melania Lynch, se presenta en el Centro Cultural Montecarmelo de Providencia.



Gonzalo Sánchez profundiza sus investigaciones en torno a la chakana y la luz en “Geometría ancestral”.

munidades que viven allí, para que de ahí surja una obra que sea hija de ese territorio”.

Guardando todas las proporciones y diferencias, la de Sánchez no es la única

exposición de apariencia o formas inusuales. En Montecarmelo, Melania Lynch ocupa la capilla del centro cultural con “Un día antes”.

A partir de yeso, papel, cola fría y

alambres —materiales frágiles y poco valorados bajo las convenciones artísticas—, la artista construye una ficción que habla de ciclos, del origen de la tierra y de su gradual extinción, así como

de la presencia humana como una existencia menor, frágil, en tránsito o constante metamorfosis. Su propuesta se basa en las formas del extinto hongo prototaxites y en medio del bosque que conquista la capilla aparecen también figuras de serpientes, de un capullo de mariposa y de la niña. Luces y sombras hacen lo suyo proveyendo una atmósfera especial.

“Al ver los dibujos, pinturas, objetos y diversas creaciones de Lynch, no pude evitar asociarlos a la literatura y los dibujos de Kafka. En ambos autores hay seres menesterosos que viven sin estar vivos, cuerpos enclenques y débiles que están a punto de nacer o morir, humanos que devienen animales o insectos, animales que transitan obligadamente a una humanidad indeseada, seres solos y cansados, pura inadecuación”, apunta Mauricio Bravo, quien escribió el texto de sala.

Durante este mes habrá también colectivas. En Lastarria, específicamente en el Museo de Artes Visuales, se presentan obras de los 35 finalistas —la mayoría mujeres— del XVII Premio MAVI UC Larrain Vial, instancia que recibió más de 260 postulaciones. La presencia de pintura, dibujo, instalación y escultura, además de piezas en video, arma una nutrida exposición que ocupa cinco salas y permite hacerse una idea de lo que hoy están trabajando algunos jóvenes. Las propuestas se exponen sin identificar nombres hasta el 5 de septiembre, día de la premiación, que contempla una distinción que define el público.

Hacia el sector oriente, en Il Posto, otra curaduría —a cargo de Diego Chocano— pone el foco en la identidad, desde conceptos como clase, género, etnicidad y raza. “Tierra de nadie” reúne a 12 artistas latinoamericanos, entre los que están Eugenio Dittborn, Sandra Gamarrá, Paz Errázuriz y Juan Pablo Langlois.

El Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) acaba de inaugurar otra colectiva: “Formas plásticas. Escultura contemporánea en Chile 1965-2005”. Curada por Paula Honorato, Mauricio Bravo y Luis Montes Rojas, se ubica en la vereda opuesta a la del MAVI UC: reúne obras elementales confeccionadas por autores de larga trayectoria. Lo central es que revisa cuatro décadas de escultura poniendo el foco en quienes experimentaron con los límites de la disciplina, distanciándose de la escultura moderna y abriendo el camino de lo contemporáneo.